

La poética homérica

Aristóteles creó una ciencia, la Poética, cuyo objeto es el estudio de la naturaleza y la función de la poesía. He aquí las palabras (en traducción) con que el Estagirita inaugura esa disciplina científica: «Acercas de la Poética en sí y de sus especies, del efecto que de cada una de ellas es propio y de cómo hay que construir los argumentos si ha de quedar bien la composición poética, y, además, de cuántas y de qué tipos de partes se compone, e igualmente, también, sobre todos los demás asuntos que quedan dentro del mismo estudio, hagamos nuestra exposición, empezando, según lo natural, en principio, por los principios»¹.

Sin embargo, la preocupación precientífica por la poesía es mucho más antigua. Se atestigua ya en los poemas homéricos, alba poética de la literatura de Occidente.

Pero antes de entrar a considerar cómo se concibe la poesía en la *Iliada* y la *Odisea*, fuentes inagotables de la literatura y la lengua poéticas de los griegos, conviene que nos planteemos la cuestión del interés que puede tener rastrear las concepciones precientíficas del objeto de la ciencia que Aristóteles creó.

Pues bien, nuestra opinión es claramente favorable a la utilidad de remontarse a los precedentes precientíficos de las ciencias que vemos nacer en Grecia antigua. No olvidemos que la filosofía² no surgió de la nada con perfiles limpios, netos y desprovistos de impurezas; al contrario, arrastró largo tiempo el lastre del pensamiento mítico que la precediera. Y la medicina tardó en afianzar su autonomía

1 Arist. *Poet.* 1447a.

2 Cf. W. Jaeger, *The Theology of the early Greek Philosophers* (Oxford 1947); J. P. Vernant, *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, trad. esp (Barcelona 1973).